

El Patrimonio que se nos va

Francisco Miguel Guerrero Montero
Licenciado en Historia

Si hay algo que identifica a una población con el lugar en que vive es la existencia de una serie de símbolos o marcadores de identidad que hacen diferenciarse a ese lugar de otro. Para ello, de forma consciente o inconsciente, esos símbolos tienen que reconocerse como propios por toda la comunidad.

¿Cuáles son los marcadores que pueden llegar a definir a todo un agregado humano? Sin duda, en la cultura, en las costumbres, en las tradiciones, se hayan las mayores fuentes de marcadores de identidad. Y el patrimonio histórico de un pueblo o de una ciudad forma parte de esa fuente. La Alhambra, la Mezquita, la Giralda o la Alcazaba son edificios emblemáticos reconocidos como auténticos símbolos

representativos por los habitantes de las ciudades donde se encuentran.

A nivel más local y modesto, pero no por ello menos significativo, las poblaciones menos numerosas también funcionan dentro de estos parámetros. Así ocurre en nuestra comarca. Los restos arqueológicos de El Argar, en Antas, han hecho que este pueblo sea conocido internacionalmente. Cuevas del Almanzora cuenta con restos de tumbas fenicias y de la actividad minera (no sólo instalaciones industriales, sino los palacetes de la burguesía de la época), amén de su castillo. Bédar posee una mezquita árabe en Serena, una magnífica iglesia del siglo XVI, restos de la actividad minera del siglo XIX y un urbanismo de época árabe con un alto grado de autenticidad. Turre dispone

igualmente de una gran iglesia, ermitas y poblados árabes, como el de Teresa. Vera tiene el recuerdo de la ciudad antigua enterrada bajo el cerro del Espíritu Santo, la ciudad romana de Roceipón y una estupenda plaza con los majestuosos edificios del Ayuntamiento y la Iglesia parroquial. Garrucha cuenta con un magnífico puerto, restos de torres del siglo XVIII y limpias playas, al igual que Mojácar.

Quizás porque esos monumentos están ahí desde siempre no los valoramos en su justa medida. Sin embargo, los habitantes de esas poblaciones sienten como suyos, aunque sea de forma inconsciente, esos símbolos, de los que sienten orgullo porque pertenezcan a su comunidad.

SIMBOLOS TESTIGOS DE NUESTRA HISTORIA

Sin hacer un examen demasiado exhaustivo de los bienes culturales que podrían considerarse como integrantes del patrimonio de Los Gallardos, y deberían de servir a modo de símbolos de nuestro

pueblo, como integrantes de lo nuestro, marcadores o testigos de la historia común de los habitantes de la zona, una relación de los mismos estaría integrada, a mi juicio, del siguiente inventario:

Villa romana de Cadímar

Tan importante es su época como la vecina de Roceipón, en Vera. Necesita, con la mayor urgencia, de trabajos que consoliden lo que aún queda de ella. Restos menos importantes que éstos son emblemáticos en otros pueblos. En el nuestro no tienen la consideración y atención que merecen.

El Castillico, de Alfaix

A riesgo de equivocarme, seguramente se trata de una construcción fortificada de época medieval. Falta un estudio en profundidad que dé datos concretos de su relevancia histórica.

Molino de la Cueva

Molino hidráulico harinero, posiblemente de época árabe. A pesar de que es el más difundido por las guías turísticas de la zona, haber sido estudiado en alguna publicación



Molino de la Cueva

y ser el más visitado por forasteros sería interesante darle una mayor potenciación a su conocimiento entre nuestros vecinos.

Molino de la Higuera

Al igual que el anterior, se trata de un molino hidráulico harinero, también posiblemente de época árabe. Presenta maquinaria tradicional en relativamente buen estado.

Norias

Presentes en el río Jauto y en pagos de Los Gallardos, como Los Burgos y la rambla de Las Norias, son testigos mudos de nuestro pasado agrícola. En Cabo de Gata se están reconstruyendo con fines turísticos. Las nuestras son de la misma importancia que las de otros pueblos de la provincia.

Horno panadería González Mañas

Aún en funcionamiento, este horno, con

unas especiales características técnicas que lo hacen poco común, cuenta con más de cien años de antigüedad, y sería raro encontrar uno similar en toda la comarca.

Puentes

Construidos entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, debido a la situación del pueblo en el camino antiguo que unía Murcia con Almería, están presentes en todo el término municipal de Los Gallardos. Hay más de una decena. Seguramente no hayamos reparado en ellos, en parte porque son construcciones funcionales. Sin embargo, su belleza estética es innegable. Ya hemos perdido uno, el que servía de comunicación con Bédar, sustituido por uno moderno y amplio.

La cimbra

Alumbramiento de agua de principios de siglo que ha abastecido durante años al pueblo. Hoy, afortunadamente restaurada y saneada, da nombre a esta revista.

Lavaderos viejos

Otro símbolo que nos aviva la memoria histórica. Construcción especial, que, por lo que queda de ella, podemos apreciar su originalidad y funcionalidad. En Bédar están restaurados por completo.



Rio Aguas



Fábrica de Harinas San Diego



Molino de la Higuera

Los Gallardos: Un pueblo rico en patrimonio

F.M.G.M.

¿Qué tiene Los Gallardos como emblemático, que sea reconocido por todos sus habitantes, que nos identifique y marque diferencias con el resto de nuestros vecinos?

Estoy seguro de poner en apuro a más de un lector con esta pregunta, a la que una respuesta de compormiso - como "Los Gallardos es un pueblo joven" - daría una socorrida salida.

En realidad, nuestro pueblo es un pueblo tan rico como el que más en patrimonio. El problema viene dado por el conocimiento y reconocimiento de ese patrimonio como tal, es decir, como algo importante, valorable.

Primero, el conocimiento (desconocemos gran parte de los valores patrimoniales de nuestro pueblo). Después, el reconocimiento (no reconocemos ese patrimonio como marcador de identidad de un gallardero, tal como funcionan los demás pueblos).

Esta discusión carecería de interés si pensamos que en poco nos puede servir el tener tal o cual monumento, tal o cual resto antiguo, tal o cual ruína. Si es así, el debate está concluido. Sin embargo, estoy también seguro que muchos de nosotros valoramos todas esas riquezas: riquezas culturales, marcadores de identidad de un pueblo, que le dan carácter al mismo, a la par que memoria histórica, el recuerdo de lo que fueron, la justificación de lo que son y un apoyo para el futuro. Pero riqueza económica también. El poner en valor los monumentos es una actividad que reporta pingües beneficios a las poblaciones poseedoras de los mismos. Quizás esta riqueza no se detecte de forma palpable, pero el hecho es innegable, máxime cuando nos encontramos en una zona donde el turismo es un motor importante de nuestra economía.

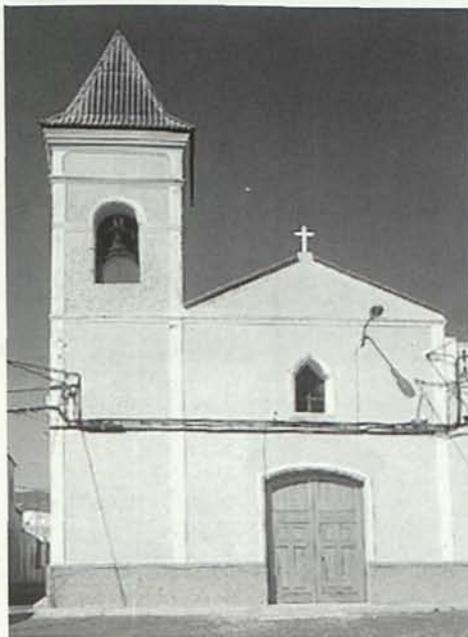
El Patrimonio que se nos va Continuación

Baños termales de Alfaix

Aunque prácticamente no se conserva nada de ellos, debido a las continuas riadas propias de nuestro clima, siguen teniendo un encanto especial.

Iglesia parroquial

No es muy antigua, de principios de siglo. No es la más bonita de la comarca ni tiene cuadros o tallas de especial riqueza. Sin embargo, es la nuestra. Ha marcado el núcleo originario del pueblo, las primeras casas que se construyeron, y tiene que ser un símbolo de nuestro pueblo como lo son otras en prácticamente todos los pueblos de nuestra geografía.



Iglesia Parroquial

Fábrica de harinas San Diego

La originalidad de la construcción, el inmejorable estado de conservación de la maquinaria y la importancia histórica que tuvo en su época hacen de esta fábrica una auténtica joya. Apreciada para la arqueología industrial por su rareza, sería conveniente que igualmente fuera valorada por todos nosotros.



Río Aguas

Parajes naturales

Río Aguas, Rambla de Las Norias, Río Jauto, Rambla de Los Burgos, Rambla de Almocáizar, Rambla de Hornos, Rambla de Los Gallardos... Además de la riqueza paisajística de muchos de nuestros pagos son extraordinarios escenarios naturales. Senderismo, práctica de la bicicleta de montaña, paseos... son algunas actividades que nos ofrecen las tierras de Los Gallardos.

Estos son algunos ejemplos de que la juventud del pueblo no es sinónimo de ausencia de un importante patrimonio. Otros pueblos, con menos en cantidad y calidad, se sienten orgullosos y defienden todo aquello que forma parte de su cultura común, que los unifica como un solo pueblo. ¿Tenemos nosotros esa conciencia?

Los Pilares



Felicidades, Onda Mediterráneo

Isabel Baraza*

Parece que fue ayer cuando nació Onda Mediterráneo, la emisora de radio que emite desde Los Gallardos para todo el levante y norte de la provincia de Almería. Y, sin embargo, en julio cumplimos dos años acompañando día y noche a más de 25.000 personas.

Con nuestra ilusión y la confianza de nuestra audiencia y nuestros anunciantes hemos hecho de Onda Mediterráneo la primera emisora de la comarca, la número uno en audiencia gracias a presentarnos con un modelo de radio diferente e innovadora en la comarca:

- Porque durante las 24 horas, la mayoría musicales, sólo emplea como idioma el español, un idioma del que nos sentimos orgullosos y que, sin embargo, ha sido tradicionalmente castigado por los medios de comunicación sonoros.

- Porque se han confiado los espacios informativos a profesionales de la información, produciendo espacios objetivos y honestos, carentes de cualquier atisbo de manipulación.

- Porque es una emisora abierta a todos los ciudadanos para que expresen libremente sus inquietudes.

- Porque trata con mimo y esmero la cultura y las tradiciones de nuestra tierra, con programas como "Nuestra Comarca", ejemplo de programa divulgador de nuestras raíces.

- Porque la música se selecciona con gusto, recogiendo las preferencias de la audiencia y con una discografía muy variada y permanentemente actualizada. No ha sido una sorpresa que Panel Sur, empresa que mide la audiencia de las emisoras de radio, haya dado a Onda Mediterráneo el primer lugar de la audiencia en nuestra comarca. No era necesario que Panel Sur lo corroborara. Se sentía, se veía -perdonen la expresión, poco apropiada- tan solo dándose una vuelta por los establecimientos comerciales, oficinas y domicilios particulares de nuestros pueblos. Lo que se oye en todas partes es Onda Mediterráneo.

Estamos orgullosos de que los estudios de Onda Mediterráneo se encuentren en una pequeña localidad del levante almeriense, con menos de dos mil habitantes, apenas conocida. Ahora, gracias a la radio, ¿quién no ha oído hablar de Los Gallardos? ¿Quién no ha oído centenares de veces la voz dulce de una de nuestras locutoras, Mari Carmen Clemente, decir eso de "Sintonizas Onda Mediterráneo, 107.9, emitiendo desde Los Gallardos para toda la comarca"?

* Isabel Barza es Directora Comercial del Grupo Comunicación.